

Nota aclaratoria al libro *Tesoro escondido en el Monte Carmelo mexicano...*¹
publicado por el Instituto de Investigaciones Estéticas en 1986.

EDUARDO BÁEZ MACÍAS

Gracias al apoyo del Instituto de Investigaciones Estéticas, en el año de 1986 publiqué la versión paleográfica de la primera crónica sobre la provincia de San Alberto de México, de la orden de carmelitas descalzos, cuyo original se conserva en la Howard Tilton Memorial Library de la Universidad de Tulane, Louisiana. La escribió el religioso fray Agustín de la Madre de Dios y lleva por título *Tesoro escondido en el Monte Carmelo mexicano. Mina rica de exemplos y virtudes en la historia de los carmelitas descalzos de la provincia de la Nueva España. Descubierta cuando escrita por fray Agustín de la Madre de Dios, religioso de la misma orden.*

A manera de portada tiene un dibujo —también reproducido en la publicación— que pudo hacer el mismo fray Agustín o algún otro religioso de la orden. Consta de tres secciones: la inferior, consistente en una cartela rectangular enmarcada con una orla barroca, que contiene el largo título del manuscrito. La del centro, la importante, compuesta por dos ángeles fitomorfos que a manera de atlantes o Hermes sostienen un entablamento. Sus cuerpos son ondulantes y las plumas de sus alas erizadas; la cintura va ceñida por una sarta abundante de flores y frutas y la parte inferior del cuerpo termina en largas hojas de acanto de las que brotan sendos frutos, como grandes piñas, de gran efecto decorativo. Entre los ángeles, el escudo del Carmen descalzo. El cuerpo superior queda integrado en un grupo que hacen la Virgen del Carmen, Santa Teresa y San Alberto, el fundador de la orden. (Lámina 1.)

Fray Agustín, o quien haya sido el autor del dibujo, no lo inventó sino que lo copió de un grabado que aparece como portada de un libro que circulaba bastante y que por supuesto se encontraba en las librerías de los conventos del Carmen: *Mensa Spiritualium Ciborum. Tum e Sacra Scriptura, Tum e Sanctorum Patrum Interpretatione Selectorum, Proverbi Divini Contiona-*

¹ Fray Agustín de la Madre de Dios, *Tesoro escondido en el Monte Carmelo mexicano*, versión paleográfica, introducción y notas de Eduardo Báez Macías, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1986.

toribus, escrito por el padre Diego López de Mesa y editado en Lyon por el conocido impresor Horacio Cardón, en 1614. (Lámina 2.)

Como se advierte en la portada del libro, aquí reproducida, el cuerpo central del grabado es igual al que se dibujó para la crónica de fray Agustín; únicamente que, en el grabado, en lugar del escudo carmelita se ve un óvalo que encierra una mesa, en perspectiva, sobre la cual se han servido diversos manjares y dos copas de vino. En el centro arde una lámpara cuya flama abrasa un corazón, una cruz y el nombre de Jesús como salvador de los hombres. Es toda una alegoría sobre el contenido del libro. Según los comentarios de Andrés Pérez de Rivas,² la opulenta mesa expresa el enorme deleite que se puede gustar leyendo la sagrada escritura, en el caso concreto el libro de los Proverbios. Los manjares espirituales son superiores a los manjares mundanos y corruptibles. Por eso la cita en el óvalo *Non solo pane vivit Homo*.

El grabado se debe, tanto en su dibujo como en su incisión, a Jacques de Fornazeris, dibujante y grabador francés que trabajó a fines del siglo XVI y principios del XVII. Según E. Benezit,³ solía firmar sus grabados como I. Iacomo, Jacobo, Jacques de Fornazeri, Fornazeriis o Fournazari, aunque su verdadero nombre fue Fournazayre. Vivió en Lyon, antigua *Lugduni*; trabajó con Horacio Cardón, para cuya imprenta grabó al buril numerosos frontispicios y los retratos de Enrique IV, María de Medicis, Jacobo I de Inglaterra, Charles Emmanuel de Savoie y otros.

El autor del libro, Diego López de Mesa, es interesante para la historia de México pues como se lee en la portada fue teólogo en la provincia mexicana de la Compañía de Jesús. El erudito Francisco Zambrano escribió su biografía en el tomo VIII de su gran *Diccionario biográfico de la Compañía de Jesús*. Nació en Zafra, provincia de Badajoz, España, en 1543. Ingresó en la orden fundada por Ignacio de Loyola en 1563 y pasó a la Nueva España en 1571, escogido por el general Francisco de Borja en el primer grupo jesuita que vino a establecerse en tierra americana. Llegó a ser rector en los colegios de Pátzcuaro y Valladolid, en cuya fundación participó activamente entre 1580 y 1584. Trabajó igualmente en la fundación de Puebla en 1578 y ocupó el cargo de Prepósito de la Casa Profesa. En sus años maduros padeció una enfermedad que lo llevó a perder el juicio, orillándolo a un estado de gran "simplicidad" aunque nunca abandonó sus actos piadosos y espirituales. Recuperó la razón poco antes de morir, el 30 de octubre de

² Francisco Zambrano, *Diccionario bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús en México*, México, Editorial Jus, 1968, tomo VIII, p. 689-715.

³ E. Benezit, *Dictionnaire critique et documentaire des peintres, sculpteurs, dessinateurs et graveurs*, París, Librairie Gründ, 1976.



1. Agustín de la Madre de Dios, fray. *Tesoro Escondido en el Monte Carmelo Mexicano.*



2. López de la Mesa, Diego. *Mensa spiritualium ciborum*, Lyon, Horacio Cordón, 1614.

1615, a los 71 años de edad, en el Colegio Máximo de la Compañía, en la ciudad de México.

Escribió numerosas cartas a sus hermanos de hábito, que cita Zambrano, así como un censo de las casas de la Compañía en 1585, pero su obra fuerte fue el *Mensa Spiritualium...* impresa en Lyon y reimpresa en Colonia en 1621.